

[https://farid.ps/articles/germany\\_loves\\_genocide/es.html](https://farid.ps/articles/germany_loves_genocide/es.html)

# De Windhoek a Gaza: La continuidad de la complicidad de Alemania y la promesa rota de «Nunca más»

La relación de Alemania con el genocidio no es solo histórica; es existencial. La identidad moderna de la nación se ha construido sobre el recuerdo, el arrepentimiento y la promesa de «*Nie wieder*» — «*Nunca más*». Sin embargo, en el siglo XXI, mientras Israel libra una guerra devastadora contra Gaza que un número creciente de estados, instituciones y juristas reconocen como genocidio, Alemania se ve una vez más envuelta en atrocidades —esta vez, como facilitadora.

La ironía es abrumadora: el estado que hizo de la prevención del genocidio su fundamento moral ahora arma y protege una campaña que lleva esa misma acusación. La tragedia de Alemania no es solo que repite la historia, sino que ha **malinterpretado el significado de «Nunca más»**. Lo que comenzó como un compromiso universal para prevenir la exterminación masiva se ha endurecido en un mandamiento estrecho: *nunca más dañar a los judíos* —incluso si eso significa ignorar o facilitar el daño a otros.

## El génesis colonial de la modernidad genocida

El camino de Alemania hacia la era moderna estuvo pavimentado con violencia colonial. Entre 1904 y 1908, durante su dominio en el Sudoeste Africano (hoy Namibia), las fuerzas alemanas bajo el general Lothar von Trotha exterminaron a decenas de miles de personas **herero y nama** tras una rebelión contra la explotación colonial. Los sobrevivientes fueron conducidos al desierto para morir o encarcelados en campos de concentración como **Isla Shark**, donde fueron sometidos a hambre, trabajo forzado y experimentos médicos.

Los historiadores lo consideran **el primer genocidio del siglo XX**, y sus continuidades con el Holocausto son inconfundibles. La pseudociencia racial, el asesinato burocratizado y los campos de concentración encontraron expresión temprana en Namibia. Eugen Fischer, que realizó «estudios raciales» en cráneos de herero y nama asesinados, se convirtió más tarde en un eugenista líder bajo los nazis y enseñó las teorías citadas en *Mein Kampf*.

El genocidio herero-nama no fue una aberración, sino un modelo —el ensayo colonial de la modernidad exterminadora. La lógica de la jerarquía racial, una vez exportada al extranjero, regresó eventualmente a Europa, industrializada y mecanizada como el Holocausto.

## El Holocausto y el legado de la responsabilidad

Tras 1945, Alemania emprendió un ajuste de cuentas profundo. El Holocausto se convirtió en el trauma central de la civilización moderna, y la *Vergangenheitsbewältigung* alemana —

su lucha por enfrentar el pasado— definió su renacimiento político y moral. La nueva República Federal se fundó en una constitución que consagró la dignidad humana y adoptó un deber explícito de prevenir la recurrencia de la violencia genocida.

Sin embargo, con el tiempo, la universalidad de esa lección se estrechó. La singularidad del Holocausto, en lugar de inspirar solidaridad con todas las víctimas de la persecución, se endureció en un principio de obligación exclusiva hacia los judíos e Israel. Gobiernos alemanes sucesivos consagraron la seguridad de Israel como *Staatsräson* —una razón de Estado— transformando el arrepentimiento moral en alianza estratégica.

Esta evolución transformó «Nunca más» de una prohibición universal en una **neurosis nacional**, donde la culpa histórica hacia los judíos eclipsa la empatía hacia otros —especialmente los palestinos. El reflejo moral se volvió defensivo en lugar de reflexivo, performativo en lugar de principista.

## Gaza y la inversión de «Nunca más»

La campaña militar de Israel en Gaza, lanzada en octubre de 2023, ha matado a decenas de miles de civiles y producido una catástrofe humanitaria. Estados como Sudáfrica, Brasil, Turquía y Bolivia, junto con la propia Comisión de Investigación de la ONU, han calificado las acciones de Israel como genocidio según el derecho internacional.

Alemania, sin embargo, ha permanecido como uno de los defensores más firmes de Israel. Continúa aprobando exportaciones de armas, proporcionando cobertura diplomática y reprimiendo la disidencia interna. En 2025, el canciller Friedrich Merz anunció una suspensión limitada de entregas de armas que podrían usarse en Gaza, pero solo tras una crítica global sostenida y protestas internas. Mientras tanto, Alemania ha reprimido manifestaciones propalestinas, censurado a artistas y académicos, y confundido la defensa de los derechos palestinos con antisemitismo.

De hecho, Alemania ha reinterpretado su voto histórico. «Nunca más» ya no significa «*Nunca más a ningún pueblo*» —significa «*Nunca más confrontar a los judíos*». El resultado es una inversión moral: la nación que una vez prometió prevenir el genocidio ahora raciona liza la complicidad en uno.

## La analogía del «matón del patio escolar»: Psicología moral de la evitación

La postura de Alemania se asemeja a la psicología de un **matón del patio escolar que, tras ser humillado en una pelea, jura no volver a desafiar a ese oponente** —no por un despertar moral, sino por miedo. En lugar de renunciar a la violencia por completo, el matón simplemente redirige la agresión hacia los percibidos como más débiles.

En esta analogía, Israel es el combatiente intocable, eternamente más allá de la crítica; los palestinos y sus partidarios se convierten en los nuevos objetivos aceptables. Alemania, traumatizada por su pasado, ha reemplazado la reflexión por la evitación. Su culpa histó-

rica se ha metastatizado en **cobardía moral**: no se enfrentará al poder cuando ese poder está envuelto en el aura moral de sus propias víctimas anteriores.

La ironía es amarga. Al intentar nunca más ser el perpetrador de *un* genocidio, Alemania corre el riesgo de convertirse en cómplice de otro.

## La única intervención de Alemania: De la culpa a la tutela

Antes de encontrarse como demandada en *Nicaragua contra Alemania*, Berlín ya se había posicionado en el lado opuesto de la historia en *Sudáfrica contra Israel*. En enero de 2024, Alemania se convirtió en **el único estado del mundo** en intervenir formalmente ante la Corte Internacional de Justicia *en defensa de Israel*, invocando sus obligaciones bajo la Convención sobre el Genocidio —no para prevenir el genocidio, sino para defender a un estado acusado de cometerlo.

El simbolismo fue crudo. Mientras la mayor parte del Sur Global se alineaba detrás del caso de Sudáfrica, Alemania quedó aislada entre las potencias mundiales, invocando «Nunca más» como justificación para la negación. Incluso Estados Unidos y el Reino Unido —los aliados políticos más cercanos de Israel— se abstuvieron de comparecer ante la Corte.

En ese momento, Alemania se transformó de una nación post-genocida en busca de redención en el **custodio de la impunidad** por las atrocidades de otro. El gesto fue menos sobre el derecho que sobre la identidad: un acto de proyección moral en el que la culpa del Holocausto se convirtió en escudo del poder israelí.

## El ajuste de cuentas legal: Nicaragua contra Alemania

En marzo de 2024, **Nicaragua presentó una demanda ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ)** acusando a Alemania de violar la Convención sobre el Genocidio al suministrar armas y apoyo político a Israel en medio de la guerra de Gaza. Aunque la CIJ se negó a emitir medidas de emergencia en abril de 2024, no desestimó el caso, que continúa en el fondo.

Este procedimiento es históricamente sin precedentes: un estado del Sur Global invoca la Convención sobre el Genocidio no solo contra el perpetrador directo, sino contra un aliado poderoso acusado de complicidad. Prueba si el deber de prevenir el genocidio se aplica por igual a quienes lo **facilitan**.

La defensa de Alemania se basa en la formalidad legal —insistiendo en que sus exportaciones de armas son legales y que no tiene intención de destruir a un pueblo. Pero la pregunta que la Corte debe confrontar es moral tanto como legal: ¿puede un estado invocar la memoria del genocidio mientras apoya materialmente uno en curso?

## Continuidades de la complicidad

A lo largo del tiempo, la complicidad de Alemania ha seguido un patrón.

- En Namibia, justificó la exterminación como preservación del orden.
- En el Holocausto, burocratizó el asesinato como defensa de la pureza racial.
- En Gaza, legitima la destrucción de otro como defensa de la expiación histórica.

En cada caso, la racionalización moral enmascara la violencia estructural. En cada caso, se invoca la «seguridad» y el «deber» para excusar la devastación humana.

Como señala el teórico poscolonial Achille Mbembe, **la memoria de Europa de su propia violencia a menudo se convierte en la justificación para nueva violencia**. El vocabulario moral de Alemania —genocidio, recuerdo, responsabilidad— se vuelve hacia adentro, sirviendo a la redención nacional en lugar de la justicia universal.

## Restaurar el «Nunca más» universal

Para reclamar su significado, «Nunca más» debe restaurarse a la universalidad. Sobrevivientes del Holocausto como **Primo Levi** y **Hannah Arendt** nunca pretendieron que el recuerdo santificara el sufrimiento de un grupo sobre otro. Para ellos, Auschwitz no era un monumento solo al victimismo judío, sino una advertencia sobre la fragilidad de la dignidad humana misma.

Como escribió Levi: «*Ocurrió, por lo tanto puede ocurrir de nuevo*». El imperativo moral era asegurar que no ocurra —a nadie.

El camino de Alemania hacia adelante radica en entender que el arrepentimiento no es lealtad a un estado, sino fidelidad a un principio. Apoyar la justicia para los palestinos no traiciona la memoria del sufrimiento judío; la honra. La verdadera lección de «Nunca más» es que el genocidio, una vez tolerado en cualquier lugar, amenaza a la humanidad en todas partes.

## Conclusión

El enfrentamiento de Alemania con el genocidio está lejos de terminar. Desde los desiertos de Namibia hasta los campos de concentración de Europa, y ahora hasta las ruinas de Gaza, perdura la misma pregunta moral: ¿aprenderá Alemania de su historia o la repetirá en nuevas formas?

Su malinterpretación de «*Nunca más*» —como un juramento de lealtad en lugar de una prohibición universal— ha convertido el recuerdo en complicidad. Parafraseando la analogía del patio escolar: la lección no es «*Nunca más pelear contra ese oponente*», sino «*Nunca más ser un matón*».

Durante setenta y cinco años, Alemania ha pagado reparaciones a Israel por las atrocidades del Holocausto —un acto de restitución moral y material que buscaba hacer la historia soportable. Sin embargo, si la Corte Internacional de Justicia determina finalmente que el apoyo de Alemania a Israel facilitó el genocidio en Gaza, la ironía será devastadora: el es-

tado que una vez pagó reparaciones por genocidio contra judíos podría encontrarse obligado a pagar reparaciones por genocidio contra palestinos.

En ese caso, la expiación de Alemania cerraría un círculo completo —prueba de que la historia, cuando no se enfrenta verdaderamente, tiene una forma de exigir pago una y otra vez. Solo restaurando «Nunca más» a su significado universal —nunca más para nadie— puede Alemania finalmente romper ese ciclo y redimir su promesa a la humanidad.

## Referencias

### Corte Internacional de Justicia (CIJ)

- *Aplicación de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Sudáfrica contra Israel)*, Orden sobre Medidas Provisionales, 26 ene. 2024.
- *Declaración de Intervención de la República Federal de Alemania (Sudáfrica contra Israel)*, presentada el 12 ene. 2024.
- *Caso relativo a presuntas violaciones de la Convención sobre el Genocidio en la Franja de Gaza (Nicaragua contra Alemania)*, Solicitud presentada el 1 mar. 2024; Orden sobre Medidas Provisionales, 30 abr. 2024.
- Comunicados de prensa de la CIJ núms. 2024/13, 2024/17 y 2024/25.

### ONU y organizaciones internacionales

- Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas sobre el Territorio Palestino Ocupado, *Informe sobre la situación en Gaza*, 16 sep. 2025.
- Comité Especial de las Naciones Unidas sobre las prácticas israelíes, *Informe A/79/450*, 14 nov. 2024.
- Organización de Cooperación Islámica (OCI), Comunicado Final, 6 dic. 2023.
- Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), Declaración de la Cumbre, 1 dic. 2024.
- Asamblea General de las Naciones Unidas, *Registro literal, Declaración del presidente Gustavo Petro (Colombia)*, 23 sep. 2025.

### Estados y gobiernos

- República de Sudáfrica, *Solicitud de iniciación de procedimientos*, CIJ, 29 dic. 2023.
- República de Turquía, *Declaración de intervención en Sudáfrica contra Israel*, 7 ago. 2024.
- República de Nicaragua, *Solicitud de iniciación de procedimientos (Nicaragua contra Alemania)*, CIJ, 1 mar. 2024.
- Declaraciones de los gobiernos de Brasil, Colombia, Arabia Saudita, Malasia, Indonesia y Bolivia (2023–2025).

### Organizaciones de derechos humanos y legales

- Amnistía Internacional, *Israel/TPO: Hambruna usada como arma de guerra en Gaza*, Informes y comunicados de prensa, ene.–sep. 2025.
- Human Rights Watch, «*Borrados: Actos de genocidio de Israel en Gaza*», 19 dic. 2024.

- Centro Europeo de Derechos Constitucionales y Humanos (ECCHR), *Opinión legal: Complicidad de Alemania en el genocidio en Gaza*, 10 dic. 2024.
- Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), *Declaración sobre el genocidio en Gaza*, 2025.
- Asociación Internacional de Académicos sobre Genocidio (IAGS), Resolución, 31 ago. 2025.
- B'Tselem, *Nuestro genocidio: La guerra de Israel contra Gaza 2023-2025*, 2025.
- Médicos por los Derechos Humanos – Israel (PHRI), *Salud y genocidio en Gaza*, 2025.
- Al-Haq, *Registro de actos de genocidio en Gaza*, 2024–2025.
- Monitor Euro-Mediterráneo de Derechos Humanos, Comunicados de prensa e informes de situación, 2024–2025.
- Medico International, *Entrevistas y reportajes de advocacy sobre Gaza*, 2025.

## Obras académicas y analíticas

- Achille Mbembe, *Crítica de la razón negra* (2017) y *Necropolítica* (2019).
- Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo* (1951).
- Primo Levi, *Los hundidos y los salvados* (1986).
- Jürgen Zimmerer & Joachim Zeller (eds.), *Genocidio en el Sudoeste Africano Alemán: La guerra colonial de 1904–1908 y sus secuelas* (2008).
- Isabel Hull, *Destrucción absoluta: Cultura militar y prácticas de guerra en la Alemania imperial* (2005).

## Cobertura mediática

- *The Guardian*, «La CIJ rechaza la solicitud de ordenar a Alemania detener la venta de armas a Israel», 30 abr. 2024.
- *Reuters*, «Tribunal mundial rechaza medidas de emergencia sobre exportaciones de armas alemanas a Israel», 30 abr. 2024.
- *Financial Times*, «Merz de Alemania: Las acciones de Israel en Gaza ya no pueden justificarse», 3 may. 2025.
- *Le Monde*, «El canciller alemán Merz obligado a justificar la suspensión de entregas de armas a Israel», 12 ago. 2025.
- *Time Magazine*, «Alemania suspende ventas de armas relacionadas con Gaza a Israel mientras el plan de ocupación genera rechazo global», ago. 2025.
- *Al Jazeera*, «Namibia, Gaza y la hipocresía alemana sobre el genocidio», 20 feb. 2024.
- *AP News*, «Alemania detiene exportaciones militares a Israel para uso en Gaza», ago. 2025.
- *Deutsche Welle*, «Alemania interviene formalmente en la CIJ para apoyar a Israel», ene. 2024.
- *Washington Post*, «Alemania es el único país que se une a Israel en la corte mundial», ene. 2024.